

EL GENERALISIMO FRANCO Y EL PRESIDENTE FRONDIZI, EN TOLEDO

VISITARON LA CATEDRAL Y LAS RUINAS DEL ALCAZAR, ACOMPAÑADOS DE SUS RESPECTIVAS ESPOSAS

El primer magistrado argentino firmó en el álbum de honor de la fortaleza toledana

Toledo 8. (De nuestro redactor, enviado especial.) Los toledanos han tributado hoy un gran recibimiento al Presidente de la República Argentina. El comercio ha cerrado sus puertas por la mañana, y puede decirse que toda la población estaba en la calle en el momento en que el señor Frondizi y el Caudillo hicieron su entrada en Toledo. Desde la Puerta de Bisagra hasta la Catedral, pasando por Zocodover, el itinerario estaba colmado de público y adornado con banderas de los dos países. Ha podido comprobar así el ilustre huésped argentino el afecto y la simpatía con que los españoles han acogido su visita. Después del impresionante recibimiento de ayer en Madrid, habrá sido también, sin duda, muy agradable para él este homenaje, pequeño y grande a un tiempo. Pequeño, por la pequeñez física de Toledo, y grande, por su significado, por el calor humano que han puesto los habitantes de esta ciudad en su bienvenida.

El Presidente Frondizi y el Generalísimo llegaron a Toledo a las once y media de la mañana, acompañados de sus respectivas esposas y de los jefes de las Casas Militar y Civil, teniente general Asensio Cabanillas y conde de Casa de Loja, respectivamente, así como del séquito presidencial. En la Puerta de Bisagra les esperaban los ministros del Ejército, teniente general Barroso, y de Educación Nacional, Sr. Rubio; el capitán general de la I Región, teniente general Rodrigo; el gobernador civil de Toledo, señor Elviro Mesequer; el gobernador militar, general Medrano; el alcalde, D. Luis Montemayor; el presidente de la Diputación, señor Rodríguez Bolonio; el director general de Seguridad, D. Carlos Arias; el de Bellas Artes, Sr. Gallego Burín; el Ayuntamiento y la Diputación, en corporación, y otras primeras autoridades.

Los dos Jefes de Estado pasaron revista a una compañía de caballeros alféreces cadetes de la Academia de Infantería que rendían honores, mientras eran interpretados los himnos de los dos países.

A continuación se trasladaron a la Catedral. En la Puerta de los Reyes fueron recibidos el Presidente Frondizi y el Generalísimo por el obispo auxiliar doctor Granados García, en ausencia del cardenal primado. La visita empezó por el altar mayor y siguió por el coro, sala capitular, sacristía y sala del tesoro.

Después, la comitiva se trasladó al Alcázar. En la fachada Norte recibieron a los dos gobernantes el general Martínez Sainancas, presidente del Patronato de las Ruinas; el coronel Gutiérrez Cano, y un grupo de defensores del Alcázar. El recorrido se inició en el patio de Carlos V y siguió con la visita al que fue despacho del coronel Moscardó, donde el Sr. Frondizi firmó en el álbum de honor; el señor Frondizi fue obsequiado con un ejemplar del libro del padre Rico sobre la defensa del recinto, y otro con el texto de la histórica conversación telefónica sostenida entre el coronel Moscardó y su hijo Luis, asesinado por los marxistas. Las personalidades del séquito recibieron otros libros donde se na-

rra la epopeya, y las esposas de ambos Jefes de Estado medallas de oro de la Virgen del Alcázar.

Seguidamente recorrieron la cripta de los caídos y el Museo del Alcázar, en el que el Presidente contempló dos placas ofrendadas por su país. En una de ellas se lee: "El Ejército

argentino, a los heroicos defensores del Alcázar. Misión militar, 1941." Y en la otra: "La Aviación militar argentina, en homenaje a los Caídos por Dios y por España en el glorioso Alcázar de Toledo. Recuerdo de primer vuelo transoceánico de la Escuela de Aviación Militar argentina, Buenos Aires-Madrid. Diciembre, 1947."

El Caudillo y el ministro del Ejército explicaron con detalle al ilustre huésped los hechos heroicos que se desarrollaron en la fortaleza durante el asedio.

Por último, los visitantes se trasladaron a la iglesia de Santo Tomé, de gran valor artístico, donde se guarda el célebre cuadro de "El Greco" "El entierro del conde de Orgaz".

A primera hora de la tarde las autoridades de Toledo ofrecieron una comida en el Palacio de Lerma a sus ilustres huéspedes. Al final, el gobernador civil, señor